

# BOLETÍN ECONÓMICO VIRTUAL

Edición 8 - Nº3 - 27/Abril/2026

## EL PROBLEMA GEOPOLÍTICO DE MEDIO ORIENTE Y LAS IMPLICACIONES ECONÓMICAS PARA BOLIVIA



Univ. Sandra Beronica  
Santos Gudiño



## EL PROBLEMA GEOPOLÍTICO DE MEDIO ORIENTE Y LAS IMPLICACIONES ECONÓMICAS PARA BOLIVIA

### 1. INTRODUCCIÓN

El panorama internacional actual está atravesado por distintas tensiones geopolíticas que no solo repercuten en los países directamente involucrados, sino también en la economía global. Dentro de ese escenario, Medio Oriente mantiene un papel estratégico por su peso en la producción y el transporte de hidrocarburos. Por lo mismo, cualquier conflicto o periodo de inestabilidad en la región puede reflejarse en el precio internacional del petróleo, en el comercio mundial y en los costos asociados al transporte de energía.

La importancia de Medio Oriente se entiende, sobre todo, por su influencia en los flujos internacionales de energía. Yergin (2020) señala que la seguridad energética no depende únicamente de disponer de recursos naturales, sino también de asegurar que estos puedan trasladarse por rutas estratégicas, conocidas como *chokepoints* o puntos de estrangulamiento. Uno de los casos más relevantes es el Estrecho de Ormuz, por donde transita una parte significativa del petróleo y gas que abastece al mercado mundial. Cuando surgen tensiones militares o diplomáticas en zonas como esta, los mercados suelen reaccionar con aumentos en las primas de riesgo y con una mayor volatilidad en los precios del crudo.

Aunque Bolivia está lejos geográficamente de Medio Oriente, no queda al margen de sus efectos económicos. El país depende de la importación de combustibles refinados, en especial diésel y gasolina, cuyos precios están vinculados con las cotizaciones internacionales del petróleo, como el West Texas Intermediate (WTI). Por esa razón, un alza en el precio internacional del crudo puede encarecer las importaciones y aumentar la presión sobre el gasto público destinado al subsidio de los combustibles.

El problema se vuelve más delicado si se considera que Bolivia ya no cuenta con el mismo margen de compensación que tenía en años anteriores. Antes, un aumento en el precio del petróleo también podía traducirse en mayores ingresos por la exportación de gas natural. Sin embargo, la caída en la producción hidrocarburífera y la falta de nuevos descubrimientos importantes han reducido esa capacidad de respuesta. En este contexto, las tensiones geopolíticas en Medio Oriente pueden convertirse en un factor externo de presión para la balanza comercial energética, las reservas internacionales y la sostenibilidad fiscal del país.

Tabla 1. Mecanismo general de impacto de Medio Oriente sobre la economía boliviana

Tensión geopolítica en Medio Oriente	Efecto internacional	Impacto en Bolivia
Conflictos o amenazas en rutas petroleras	Aumento del precio del petróleo y fletes	Mayor costo de importación de combustibles
Inestabilidad en el Estrecho de Ormuz	Mayor riesgo en mercados energéticos	Presión sobre subsidios y gasto público
Encarecimiento de combustibles refinados	Mayor salida de divisas	Presión sobre reservas internacionales
Volatilidad energética global	Incertidumbre económica	Riesgo para precios internos y sector productivo

Fuente: Elaboración propia con base en Yergin (2020) y Caldara e Iacoviello (2022).

## 2. EL TABLERO GEOPOLÍTICO: EL ESTRECHO DE ORMUZ Y EL MAR ROJO

El sistema energético internacional opera en un escenario de fuerte interdependencia, donde ciertas rutas estratégicas tienen un peso directo en la estabilidad de los precios globales. En ese sentido, Yergin (2020) plantea que la seguridad energética no depende solo de contar con recursos naturales, sino también de la capacidad para transportarlos de forma segura por los llamados *chokepoints* o puntos de estrangulamiento. Entre estos, el Estrecho de Ormuz ocupa un lugar especialmente importante, ya que conecta el Golfo Pérsico con el Golfo de Omán y concentra una parte considerable del tránsito mundial de petróleo. Por ello, cualquier tensión militar o diplomática en esta zona suele generar incertidumbre en los mercados energéticos internacionales.

Cuando crece el riesgo de conflicto en el Estrecho de Ormuz, los mercados tienden a reaccionar con mayores primas de riesgo y con una mayor volatilidad en el precio del petróleo. En este contexto, el Índice de Riesgo Geopolítico, desarrollado por Caldara e Iacoviello (2022), ayuda a entender cómo los conflictos, amenazas y tensiones internacionales pueden influir en las expectativas económicas. Aunque Bolivia no importa petróleo directamente desde Medio Oriente, los precios que paga por combustibles refinados sí están relacionados con el comportamiento del mercado internacional, especialmente con referencias como el West Texas Intermediate (WTI). De esta forma, la inestabilidad en esa región termina impactando, aunque sea de manera indirecta, en la economía boliviana.

Gráfico 1. Ubicación estratégica del Estrecho de Ormuz y el Mar Rojo



Fuente: Elaboración propia con base en Yergin (2020), UNCTAD (2024) e IEA (2024).

A este contexto también se suma la importancia del Mar Rojo y del Canal de Suez, dos corredores clave para el comercio marítimo internacional. Cuando estas rutas se ven amenazadas o sufren interrupciones, los costos de transporte, seguros y logística tienden a incrementarse. De acuerdo con la UNCTAD (2024), los conflictos en zonas estratégicas pueden encarecer de forma importante el transporte marítimo y afectar el funcionamiento de las cadenas globales de suministro. Estos efectos terminan reflejándose en el precio final de los hidrocarburos y de otros bienes importados.

En el caso de Bolivia, esta situación adquiere mayor relevancia debido a su condición de país mediterráneo. La importación de combustibles depende de rutas internacionales y del acceso a puertos ubicados en países vecinos, lo que hace que el país sea más sensible a cualquier alteración en el comercio global. Por ello, los conflictos en Medio Oriente no solo pueden elevar el precio internacional del petróleo, sino también aumentar los costos logísticos y de internación de combustibles que debe cubrir YPFB. En ese sentido, la estabilidad del Estrecho de Ormuz, del Mar Rojo y del Canal de Suez tiene efectos indirectos, pero importantes, sobre la sostenibilidad fiscal y económica de Bolivia.

### 3. EL MECANISMO DE TRANSMISIÓN: PRECIOS WTI Y GAS NATURAL

El impacto de los conflictos en Medio Oriente se transmite a la economía boliviana, principalmente, a través del precio internacional del petróleo. Cuando aumentan las

tensiones en zonas estratégicas como el Estrecho de Ormuz, los mercados energéticos suelen reaccionar con alzas en el precio del crudo y en los costos de transporte. En este escenario, el West Texas Intermediate (WTI) funciona como una referencia clave para las cotizaciones internacionales de los hidrocarburos y, de manera indirecta, influye en el costo de los combustibles que Bolivia debe importar.

Aunque Bolivia no compra petróleo directamente de Medio Oriente, sí depende de la importación de combustibles refinados, sobre todo diésel y gasolina. Por eso, cuando sube el precio internacional del petróleo, también se encarecen las importaciones que debe cubrir el Estado. Esta situación se vuelve más compleja porque el país mantiene precios internos subvencionados, lo que implica que una parte importante de la diferencia entre el precio internacional y el precio de venta dentro del país se financia con recursos públicos.

En años anteriores, Bolivia podía compensar parte de estos aumentos con los ingresos provenientes de la exportación de gas natural a mercados como Brasil y Argentina. Sin embargo, esa capacidad se ha reducido debido a la caída de la producción hidrocarburífera y al menor dinamismo de las ventas externas de gas. A esto se suma que los contratos de exportación suelen ajustarse con cierto retraso, por lo que los ingresos no aumentan de inmediato cuando sube el precio internacional del petróleo. En cambio, el impacto de los mayores costos de importación de combustibles puede sentirse con mayor rapidez.

**Tabla 2. Mecanismo de transmisión del precio internacional del petróleo hacia Bolivia**

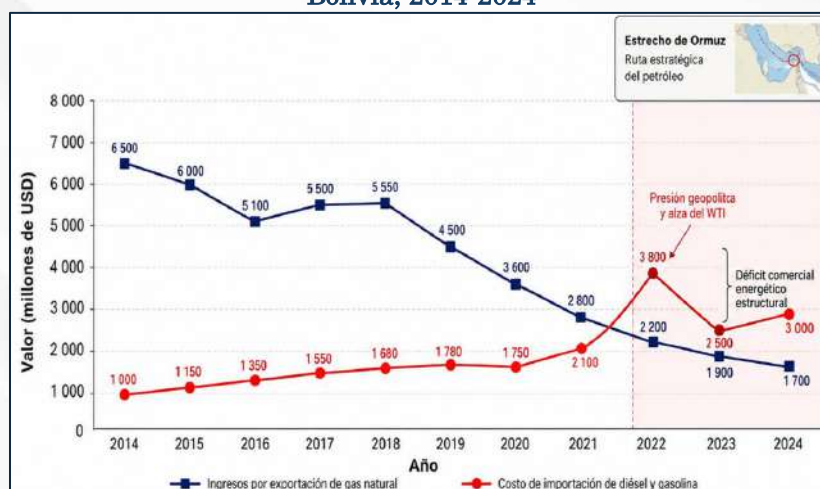
Etapa	Qué ocurre a nivel internacional	Efecto en Bolivia
1. Tensión geopolítica	Conflictos o amenazas en Medio Oriente elevan la incertidumbre energética.	Aumenta el riesgo sobre los precios internacionales del petróleo.
2. Subida del WTI	El precio del petróleo se incrementa en los mercados internacionales.	Se encarece la importación de diésel y gasolina.
3. Mayor costo logístico	Suben fletes, seguros y costos de transporte internacional.	Aumenta el costo final de internación de combustibles.
4. Subsidio interno	El Estado mantiene precios internos más bajos que los internacionales.	Crece el gasto público destinado a cubrir la diferencia.
5. Menor compensación gasífera	Los ingresos por gas natural ya no compensan como antes.	Se presiona la balanza energética y la disponibilidad de divisas.

Fuente: Elaboración propia con base en Yergin (2020), IBCE (2025) y Fundación Jubileo (2024).

De esta forma, la economía boliviana queda expuesta a un desequilibrio importante. Por un lado, el país requiere una mayor cantidad de divisas para cubrir la importación de combustibles; por otro, los ingresos generados por la venta de gas natural ya no alcanzan

para compensar ese impacto como ocurría en años anteriores. Esto presiona la balanza comercial energética, limita el margen de maniobra del Estado y aumenta la carga financiera tanto para YPFB como para el Tesoro General de la Nación. En consecuencia, los conflictos geopolíticos externos terminan afectando la estabilidad económica del país a través del precio del petróleo, el encarecimiento de las importaciones y la menor disponibilidad de divisas.

**Gráfico 2. Evolución referencial de ingresos por gas natural e importación de combustibles en Bolivia, 2014-2024**



Fuente: Elaboración propia con fines ilustrativos, con base en tendencias reportadas por IBCE (2025), Fundación Jubileo (2024) y YPFB (2025).

#### 4. VULNERABILIDAD FISCAL: EL SUBSIDIO A LOS COMBUSTIBLES

La vulnerabilidad fiscal de Bolivia frente a las crisis energéticas internacionales se refleja, sobre todo, en la política de subsidios a los combustibles. Este mecanismo busca mantener estables los precios internos del diésel y la gasolina, proteger el poder adquisitivo de la población y evitar aumentos fuertes en los costos de transporte y producción. Sin embargo, cuando el precio internacional del petróleo sube, también se eleva el costo de sostener ese subsidio, lo que genera una presión adicional sobre las finanzas públicas.

El problema se vuelve más evidente porque Bolivia importa una parte importante de los combustibles que consume, especialmente diésel y gasolina. En contextos de conflicto o amenaza en rutas estratégicas como el Estrecho de Ormuz o el Mar Rojo, no solo pueden aumentar los precios internacionales del petróleo, sino también los fletes y los seguros de transporte. Como los precios internos se mantienen subvencionados, el Estado debe cubrir la diferencia entre el costo de importación y el precio de venta en el mercado nacional.

Esta situación impacta directamente en el Presupuesto General del Estado, ya que obliga a destinar una mayor cantidad de recursos públicos a la compra e importación de combustibles. De acuerdo con el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MEFP, 2024), el subsidio a los hidrocarburos representa una carga fiscal importante para el país. Esto reduce el margen disponible para financiar otras áreas prioritarias, como la inversión pública, la infraestructura productiva, la salud, la educación o los proyectos orientados a la diversificación energética.

**Tabla 3. Efectos del subsidio a los combustibles ante el aumento del precio internacional del petróleo**

Situación externa	Efecto económico	Impacto en Bolivia
Conflictos en Medio Oriente	Aumento del precio internacional del petróleo	Mayor costo de importación de combustibles
Riesgo en rutas marítimas	Incremento de fletes y seguros	Mayor costo logístico para la internación de carburantes
Precio interno subvencionado	El Estado cubre la diferencia de precios	Aumento del gasto público en subsidios
Mayor demanda de dólares	Salida de divisas para importar combustibles	Presión sobre las Reservas Internacionales Netas
Menor ingreso por gas natural	Menor capacidad de compensación	Mayor vulnerabilidad fiscal y energética

Fuente: Elaboración propia con base en MEFP (2024), Fundación Jubileo (2024) y CEPAL (2024).

Además, mantener el subsidio también presiona la disponibilidad de divisas. Para importar combustibles, Bolivia necesita dólares; por eso, cuando los precios internacionales suben, aumenta la salida de divisas y se puede afectar el nivel de las Reservas Internacionales Netas. Esta presión resulta aún más sensible en un contexto en el que los ingresos por la exportación de gas natural han disminuido y ya no permiten compensar, como antes, el costo de las importaciones energéticas.

Por lo tanto, el subsidio a los combustibles cumple una función social y económica importante, ya que contribuye a contener los precios internos y a evitar impactos directos sobre la población. Sin embargo, también representa un desafío fiscal cuando los precios internacionales del petróleo aumentan. En ese sentido, las tensiones geopolíticas en Medio Oriente no solo influyen en el mercado petrolero mundial, sino que también pueden traducirse en mayores costos para el Estado boliviano y en una menor capacidad para financiar otras prioridades nacionales.

## **5. GOBERNANZA, TRANSPARENCIA Y COSTOS DE AGENCIA EN LA GESTIÓN ENERGÉTICA**

La gestión de las importaciones de hidrocarburos en Bolivia no depende solo del comportamiento de los precios internacionales del petróleo, sino también de la calidad institucional con la que se administran los recursos públicos. En periodos de alta volatilidad geopolítica, como los conflictos en Medio Oriente, el Estado debe tomar decisiones rápidas para garantizar el abastecimiento de combustibles. Sin embargo, esa urgencia no elimina la necesidad de contar con transparencia, control y rendición de cuentas.

Desde la Teoría de la Agencia, planteada por Jensen y Meckling (1976), se puede entender que en las empresas públicas existe una relación entre el “principal”, representado por el Estado y la sociedad, y los “agentes”, que son quienes administran los recursos y toman decisiones operativas. El problema aparece cuando los intereses o decisiones de estos administradores no se alinean completamente con el bienestar colectivo. En el sector energético, esto puede traducirse en riesgos como compras poco transparentes, intermediaciones innecesarias o decisiones que terminen elevando los costos para el Estado.

En situaciones de crisis internacional, las compras de emergencia pueden ser necesarias para asegurar el suministro de combustibles. No obstante, también pueden abrir espacios de discrecionalidad si no existen mecanismos sólidos de supervisión. Por eso, la transparencia en los procesos de contratación, las auditorías externas y el acceso público a información sobre precios, proveedores y condiciones de compra resultan fundamentales para evitar ineficiencias y proteger los recursos públicos.

La falta de controles adecuados puede generar costos adicionales para el país. Estos costos no se reflejan únicamente en un mayor gasto fiscal, sino también en una menor disponibilidad de recursos para áreas como inversión productiva, salud, educación, infraestructura o diversificación energética. En un escenario donde Bolivia enfrenta mayores costos de importación de combustibles y una menor capacidad de compensación por las exportaciones de gas natural, la eficiencia en la gestión pública se vuelve un factor clave para reducir la vulnerabilidad económica.

Desde una perspectiva de economía pública, fortalecer la gobernanza de las empresas estatales del sector energético es fundamental. Las recomendaciones internacionales sobre empresas públicas, como las planteadas por la OCDE (2015), destacan la importancia de separar las funciones de regulación, operación y fiscalización, además de mejorar los mecanismos de control institucional. En ese sentido, una política energética más resiliente no depende únicamente de reducir la importación de combustibles, sino también de administrar con mayor transparencia y eficiencia los recursos destinados al abastecimiento energético nacional.

**Tabla 4. Riesgos de gobernanza en la gestión de importaciones energéticas**

Aspecto	Riesgo principal	Medida de mejora
Compras de emergencia	Menor control en los procesos de contratación	Auditorías externas y publicación de información
Intermediación comercial	Incremento de costos para el Estado	Comparación de precios y evaluación de proveedores
Empresas públicas	Posible conflicto entre gestión operativa e interés público	Fortalecimiento de la rendición de cuentas
Subsidio a combustibles	Mayor presión sobre el gasto fiscal	Control eficiente del costo de importación
Información limitada	Dificultad para evaluar decisiones públicas	Transparencia en precios, contratos y volúmenes

Fuente: Elaboración propia con base en Jensen y Meckling (1976) y OCDE (2015).

## 6. IMPACTO EN LA ESTABILIDAD DE PRECIOS Y EL SECTOR PRODUCTIVO

Aunque Bolivia mantiene una política de subvención que contribuye a estabilizar el precio interno de los combustibles, eso no significa que la economía nacional quede totalmente protegida frente a las crisis internacionales. Cuando suben los precios del petróleo, los fletes marítimos o los seguros de transporte, también pueden encarecerse los insumos importados que utilizan las empresas, los productores y el transporte de carga. Por esta razón, la estabilidad del precio en los surtidores no siempre se traduce en una estabilidad completa para toda la economía, ya que los choques externos pueden trasladarse de forma indirecta a los costos de producción y distribución (CEPAL, 2024).

Uno de los sectores más sensibles a este tipo de presiones es el agroindustrial. La producción agrícola necesita fertilizantes, agroquímicos, maquinaria, repuestos y transporte, elementos que dependen, directa o indirectamente, del petróleo, del gas natural o de las cadenas internacionales de suministro. Según la FAO (2023), las variaciones en los precios de la energía pueden incidir en el costo de los fertilizantes y de

otros insumos agrícolas, afectando tanto la producción como la seguridad alimentaria. En Bolivia, esto puede reflejarse en mayores costos para los productores y en una reducción de sus márgenes de ganancia, sobre todo cuando no tienen la posibilidad de trasladar esos incrementos al precio final de sus productos.

El transporte de carga también puede verse afectado. Si bien el diésel se vende en el mercado interno a un precio subvencionado, otros componentes necesarios para operar, como neumáticos, lubricantes, repuestos y mantenimiento, dependen de importaciones y de la disponibilidad de divisas. Cuando estos bienes se encarecen, el costo total de transportar mercancías aumenta y, con el tiempo, puede trasladarse al precio de los alimentos y de otros productos de consumo masivo. En esa línea, el FMI (2024) advierte que, en economías con precios administrados, los choques externos pueden manifestarse a través de mayores costos de importación y distribución.

**Tabla 5. Efectos de la crisis energética internacional sobre el sector productivo boliviano**

Sector o área afectada	Canal de impacto	Posible consecuencia
Agroindustria	Aumento del precio de fertilizantes, agroquímicos, maquinaria y repuestos	Mayor costo de producción
Transporte de carga	Encarecimiento de neumáticos, lubricantes y mantenimiento	Incremento de costos logísticos
Industria nacional	Mayor costo de insumos importados	Menor competitividad productiva
Comercio interno	Aumento gradual de costos de distribución	Presión sobre precios al consumidor
Finanzas públicas	Mayor gasto en subsidios e importación de combustibles	Menor espacio para inversión pública

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), FAO (2023), FMI (2024), Banco Mundial (2023) y Gallup, Sachs y Mellinger (1999).

La brecha entre el precio internacional de los combustibles y el precio interno subvencionado puede generar distorsiones económicas. Una de las más evidentes es el contrabando de combustibles hacia países vecinos, donde los precios suelen ser más altos. Este problema implica una pérdida de recursos para el Estado, incrementa la presión sobre la disponibilidad de divisas y reduce la eficiencia del gasto público destinado al subsidio. Como advierte el Banco Mundial (2023), mantener subsidios rígidos frente a choques prolongados puede limitar la capacidad fiscal y disminuir el espacio disponible para impulsar inversión pública productiva.

La condición mediterránea de Bolivia profundiza estas dificultades. Al depender de puertos extranjeros para importar combustibles, insumos y bienes de capital, cualquier

aumento en los costos logísticos internacionales puede repercutir directamente en el sector productivo nacional. Gallup, Sachs y Mellinger (1999) señalan que los países sin litoral suelen enfrentar mayores costos de transporte, lo que puede afectar su competitividad y su crecimiento económico. Por ello, la estabilidad de precios y la competitividad productiva del país no dependen únicamente del subsidio a los combustibles, sino también de una mejor gestión de las importaciones, de la diversificación energética y del fortalecimiento de la producción interna de insumos estratégicos.

## **7. PERSPECTIVAS DE SOLUCIÓN: LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA**

La vulnerabilidad de Bolivia frente a los choques geopolíticos en Medio Oriente evidencia la necesidad de avanzar hacia una matriz energética más diversificada. La dependencia de combustibles importados deja al país expuesto a las variaciones del precio internacional del petróleo, al aumento de los fletes y a la disponibilidad de divisas. Por eso, la transición energética no debe verse únicamente como una medida ambiental, sino también como una estrategia económica para reducir la presión sobre las Reservas Internacionales Netas y fortalecer la seguridad energética nacional (IRENA, 2024).

Una primera alternativa se vincula con la sustitución parcial de importaciones mediante la producción de biocombustibles, como el biodiésel y el HVO, conocido también como aceite vegetal hidrotratado. Estos combustibles pueden ayudar a disminuir la compra externa de diésel y, al mismo tiempo, reducir la salida de divisas, siempre que su producción se desarrolle de manera sostenible y sin afectar la seguridad alimentaria. Según reportes de YPF (2025), la construcción y puesta en marcha de plantas de biodiésel forma parte de las acciones destinadas a reducir la dependencia de combustibles importados y aprovechar materias primas disponibles en el país.

Otra línea importante es la electrificación gradual del transporte. Bolivia cuenta con recursos energéticos y con potencialidades asociadas al litio que podrían apoyar una transición hacia vehículos eléctricos, sobre todo en el transporte urbano. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía, la electrificación del transporte puede reducir la dependencia de combustibles fósiles y limitar la exposición de las economías a la volatilidad del petróleo internacional (IEA, 2024). Sin embargo, este proceso requiere inversión en infraestructura de carga, incentivos bien diseñados y una planificación que tome en cuenta los costos reales para los usuarios, las empresas y el Estado.

También es necesario fortalecer la exploración y producción nacional de hidrocarburos, especialmente en el corto y mediano plazo. Aunque la transición energética es importante, Bolivia todavía depende del diésel, la gasolina y el gas natural para sostener buena parte de su actividad económica. Por ello, modernizar el marco regulatorio del sector hidrocarburos puede ayudar a atraer nuevas inversiones, mejorar la producción local y reducir parcialmente la dependencia externa. En esa misma línea, el BID (2024) destaca la importancia de contar con condiciones institucionales y regulatorias que favorezcan la inversión energética en la región.

**Tabla 6. Alternativas para reducir la vulnerabilidad energética de Bolivia**

Línea de acción	Objetivo principal	Posible beneficio para Bolivia
Producción de biodiésel y HVO	Sustituir parcialmente la importación de diésel	Menor salida de divisas
Electrificación del transporte	Reducir la dependencia de combustibles fósiles	Menor exposición al precio internacional del petróleo
Exploración hidrocarburífera	Incrementar la producción nacional	Mayor seguridad energética en el corto y mediano plazo
Diversificación energética	Ampliar fuentes renovables y alternativas	Mayor estabilidad ante choques externos
Transparencia institucional	Mejorar la gestión de recursos públicos	Menor riesgo de ineficiencia y sobrecostos

Fuente: Elaboración propia con base en IRENA (2024), YPFB (2025), IEA (2024) y BID (2024).

Cualquier solución energética debe estar acompañada por una mejor gestión pública. La diversificación de la matriz energética, el desarrollo de biocombustibles, la electrificación del transporte y el impulso a la exploración hidrocarburífera requieren transparencia, planificación y mecanismos sólidos de control institucional. De lo contrario, estas alternativas podrían terminar generando nuevos espacios de ineficiencia o mal uso de recursos. Por ello, la transición energética en Bolivia debe avanzar de manera gradual, sostenible y económicamente viable. Su objetivo no debería limitarse a cambiar las fuentes de energía, sino también a reducir la vulnerabilidad externa del país y fortalecer su estabilidad productiva y fiscal.

## 8. EL IMPACTO EN EL TIPO DE CAMBIO Y LA ESTABILIDAD MONETARIA

La inestabilidad en Medio Oriente también puede repercutir en la estabilidad monetaria de Bolivia a través de la demanda de divisas. Cuando suben los precios internacionales del petróleo y de los combustibles refinados, el país necesita más dólares para cubrir la importación de diésel y gasolina. Esta situación se vuelve más sensible en un contexto en

el que Bolivia depende cada vez más de combustibles importados y, al mismo tiempo, recibe menores ingresos por la exportación de gas natural.

El impacto se vincula directamente con la balanza de pagos. Para importar combustibles, el Estado y las empresas públicas del sector energético requieren divisas, principalmente dólares. Si el costo de estas importaciones aumenta, también crece la presión sobre las Reservas Internacionales Netas. A esto se suma que los ingresos por exportación de gas natural no siempre aumentan de manera inmediata, ya que los contratos suelen ajustarse con cierto rezago. Como resultado, puede producirse un desfase entre los dólares que salen para financiar la compra de combustibles y los dólares que ingresan por las exportaciones energéticas.

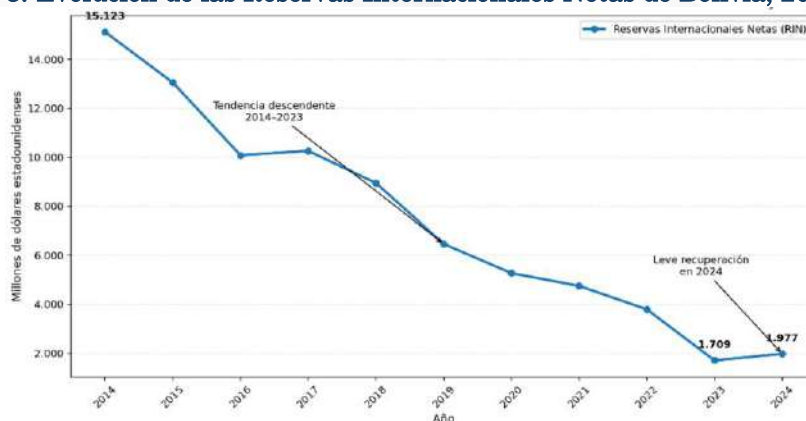
Esta presión sobre las divisas también puede incidir en el mercado cambiario. Cuando existe menor disponibilidad de dólares en el sistema financiero, las empresas importadoras pueden enfrentar más dificultades para adquirir insumos, maquinaria, repuestos o bienes de capital. En algunos casos, estos mayores costos terminan trasladándose al precio final de los productos, generando presiones inflacionarias indirectas. De acuerdo con la CEPAL (2024), los choques externos pueden transmitirse hacia las economías latinoamericanas mediante el incremento de los costos de importación, transporte y financiamiento.

En el caso boliviano, el problema se profundiza porque el subsidio a los combustibles mantiene estable el precio interno, pero no elimina el costo real de importarlos. Es decir, aunque la población no perciba de forma inmediata el aumento del precio internacional en los surtidores, el Estado sí debe cubrir una diferencia mayor entre el precio externo y el precio interno. Esa brecha exige más recursos fiscales y una mayor disponibilidad de divisas, lo que puede afectar la estabilidad monetaria y reducir el margen de acción de la política económica.

Por tanto, los conflictos geopolíticos en Medio Oriente no solo influyen en el precio internacional del petróleo, sino también en la disponibilidad de dólares, las reservas internacionales y la estabilidad del tipo de cambio. En ese sentido, reducir la dependencia de combustibles importados, fortalecer las reservas y diversificar la matriz energética se vuelve una tarea clave para disminuir la vulnerabilidad externa de la economía boliviana.

La presión generada por la importación de combustibles también está estrechamente relacionada con la disponibilidad de divisas. Como se observa en el Gráfico 3, la evolución de las Reservas Internacionales Netas ayuda a entender por qué un aumento en los costos energéticos externos puede afectar la estabilidad monetaria del país.

**Gráfico 3. Evolución de las Reservas Internacionales Netas de Bolivia, 2014–2024**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Bolivia (BCB, 2025).

Nota: 2023 y 2024 corresponden a cifras preliminares reportadas por el BCB.

## 9. DIMENSIÓN SOCIAL: DESIGUALDAD Y COSTO DE OPORTUNIDAD FISCAL

La política de subsidios a los combustibles en Bolivia cumple una función social importante, porque ayuda a mantener estables los precios internos del diésel y la gasolina. Esto permite evitar aumentos bruscos en el transporte, la producción y el costo de vida. Sin embargo, cuando los precios internacionales del petróleo suben por tensiones geopolíticas, también aumenta el costo fiscal de sostener ese subsidio. Como resultado, se genera una presión considerable sobre los recursos públicos que podrían destinarse a otras áreas prioritarias del desarrollo nacional.

Desde una mirada social, el subsidio universal a los combustibles puede tener efectos regresivos. Esto quiere decir que no todos los sectores de la población se benefician en la misma proporción. Los hogares y empresas que consumen más combustible, que tienen más vehículos o que cuentan con mayor capacidad económica suelen recibir una parte más grande del beneficio indirecto. En cambio, los hogares de menores ingresos, que consumen menos combustibles de manera directa, obtienen un beneficio menor. Por eso, aunque el subsidio contribuye a contener los precios, también puede provocar una distribución desigual de los recursos públicos.

El problema también debe verse desde el costo de oportunidad fiscal. Cada monto que el Estado destina a cubrir la diferencia entre el precio internacional de los combustibles y el precio interno subvencionado representa recursos que podrían utilizarse en otros sectores, como salud, educación, infraestructura, riego, transporte público o diversificación energética. De acuerdo con el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MEFP, 2024), el subsidio a los hidrocarburos representa una carga importante para el presupuesto público, especialmente en periodos de alta volatilidad internacional.

Gráfico 4. Dimensión social y costo de oportunidad del subsidio a los combustibles



Fuente: Elaboración propia con base en MEFP (2024), Banco Mundial (2023) y CEPAL (2024).

La diferencia entre el precio interno subvencionado y los precios vigentes en países vecinos puede incentivar el contrabando de combustibles. Esto reduce la eficiencia del subsidio, ya que una parte del esfuerzo fiscal realizado por el Estado no necesariamente beneficia a la población boliviana, sino que puede terminar desviándose hacia mercados externos. En esa línea, el Banco Mundial (2023) advierte que los subsidios rígidos, cuando se mantienen frente a choques externos prolongados, pueden limitar la capacidad fiscal de los Estados y reducir el espacio disponible para la inversión pública productiva.

La dimensión social de la crisis energética también está vinculada con la seguridad alimentaria y la competitividad productiva. Cuando aumentan los precios internacionales del petróleo, pueden encarecerse los fertilizantes, agroquímicos, transporte, maquinaria y repuestos. Este efecto alcanza a productores agrícolas, transportistas, pequeñas empresas y consumidores finales. Por ello, una política energética más sostenible no debería enfocarse únicamente en mantener la estabilidad de precios, sino también en promover un

uso más eficiente y equitativo de los recursos públicos, priorizando a los sectores más vulnerables y fortaleciendo la capacidad productiva del país.

## **10. CONCLUSIONES**

- La economía boliviana es vulnerable a las tensiones geopolíticas en Medio Oriente, ya que los conflictos en zonas estratégicas como el Estrecho de Ormuz y el Mar Rojo pueden provocar aumentos en el precio internacional del petróleo, así como en los fletes y seguros de transporte. Aunque Bolivia no importa petróleo directamente desde esa región, los impactos llegan de forma indirecta mediante el encarecimiento de los combustibles refinados y de la logística internacional.
- La dependencia del país respecto a la importación de diésel y gasolina ha aumentado la presión sobre la balanza energética y sobre la disponibilidad de divisas. En años anteriores, los ingresos por exportación de gas natural ayudaban a compensar parcialmente las subidas del precio del petróleo. Sin embargo, la caída en la producción hidrocarburífera ha reducido esa capacidad de respuesta y ha dejado al país más expuesto frente a los choques externos.
- El subsidio a los combustibles cumple una función social importante, porque contribuye a mantener estables los precios internos y evita incrementos bruscos en el transporte y en el costo de vida. No obstante, cuando los precios internacionales suben, también se eleva el costo fiscal de sostener ese subsidio.
- Los efectos de una crisis energética internacional no se reflejan únicamente en el precio de los combustibles. También pueden afectar al sector productivo a través del encarecimiento de fertilizantes, agroquímicos, repuestos, maquinaria, transporte e insumos importados. Esta situación genera presión sobre la agroindustria, el transporte de carga, la industria nacional y, finalmente, sobre los precios de bienes de consumo.
- Frente a este escenario, Bolivia necesita avanzar hacia una política energética más sostenible y menos dependiente de los combustibles importados. Para ello, la transición energética, la producción de biocombustibles, la electrificación gradual del transporte, el fortalecimiento de la producción nacional y una gestión pública más transparente pueden ayudar a reducir la vulnerabilidad externa y proteger la estabilidad económica y social del país.

## 11. REFERENCIAS

- Agencia Internacional de Energía. (2024). *World Energy Outlook 2024*. IEA.
- Agencia Internacional de las Energías Renovables. (2024). *World Energy Transitions Outlook 2024: 1.5°C Pathway*. IRENA.
- Banco Central de Bolivia. (2025). *Informe de Política Monetaria: Enero 2025*. BCB.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *Financiamiento de la transición productiva en la Región Andina*. BID.
- Banco Mundial. (2023). *Distributional Analysis for Informing Energy Subsidy Reforms*. World Bank.
- Caldara, D., & Iacoviello, M. (2022). Measuring geopolitical risk. *American Economic Review*, 112(4), 1194–1225. <https://doi.org/10.1257/aer.20191823>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2024: Trampa de bajo crecimiento, cambio climático y dinámica del empleo*. CEPAL.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2024). *Review of Maritime Transport 2024*. UNCTAD.
- Fondo Monetario Internacional. (2024). *Fiscal Monitor: Fiscal Policy in the Great Election Year*. FMI.
- Fundación Jubileo. (2024). *Presupuesto 2024: Las cifras retroceden y los problemas son estructurales*. Fundación Jubileo.
- Gallup, J. L., Sachs, J. D., & Mellinger, A. D. (1999). Geography and economic development. *International Regional Science Review*, 22(2), 179–232. doi: 10.1177/016001799761012334.
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior. (2025). *Cifras del Comercio Exterior Boliviano 2024*. IBCE.
- Jensen, M. C., & Meckling, W. H. (1976). Theory of the firm: Managerial behavior, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, 3(4), 305–360. [https://doi.org/10.1016/0304-405X\(76\)90026-X](https://doi.org/10.1016/0304-405X(76)90026-X)
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (2024). *Presupuesto ciudadano 2024*. MEFP.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2023). *Food Security and Trade 2023*. FAO.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015). *OECD Guidelines on Corporate Governance of State-Owned Enterprises, 2015 Edition*. OECD Publishing.
- Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. (2025). *Gestión de resultados 2022 al 2024*. YPFB.
- Yergin, D. (2020). *The New Map: Energy, Climate, and the Clash of Nations*. Penguin Press.

# BOLETÍN ECONÓMICO VIRTUAL

Edición 8 - N°3 - 27/Abril/2026



## AUTORIDADES:

*Decana Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*

*Ph.D. Raquel Arancibia Padilla*

*Director de la Carrera de Economía*

*MSc. Rubén Julio Porcel Arancibia*

*Director en jefe del Boletín*

*MSc. Rubén Julio Porcel Arancibia*

*Coordinador del Boletín*

*Lic. Roberto Zárate Herrera*

**“EL PROBLEMA GEOPOLÍTICO DE MEDIO ORIENTE Y LAS IMPLICACIONES ECONÓMICAS PARA BOLIVIA”**


**EQUIPO INVESTIGADOR:**



**Univ. Sandra Beronica  
Santos Gudiño**



 Carrera de Economía USFX

 economia.usfx

 economia.usfx



**USFX**  
UNIVERSIDAD MAYOR REAL Y PONTIFICIA DE  
SAN FRANCISCO XAVIER  
DE CHUQUISACA

